

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

Se ha repartido el décimo cuaderno del 2.º tomo de la 3.ª edicion de «El Guia del Veterinario, inspector de carnes,» de 32 páginas.

EL PELIGRO.

Todo conspira contra nuestra desgraciada y huérfana clase; como árbol caído, no hay nadie que no se crea con derecho á cortar leña de ella; cada día vemos que se nos van cercenando nuestras legítimas atribuciones, de tal modo, que si así caminamos, no tardará mucho tiempo que esa clase quede reducida á un escuálido y carcomido esqueleto que para nada sirva.

Hoy tenemos que dar la voz de *alerta* al profesorado, aun cuando no sea más que para prevenirle contra los fatídicos rumores que hasta nosotros han llegado, rumores, que si llegaran á convertirse en hechos reales, nos harían perder otro de nuestros derechos: mucho tememos que pueda suceder lo que se susurra; podía ser muy probable que sucediera, y por esto avisamos á los veterinarios con objeto que podamos oponernos á lo que se dice, porque una vez realizado, nuestra crónica dolencia se agravaría notablemente y desde luego se podía pronosticar que no habia remedio para curarla.

Se nos dice que hay una clase que ha fijado su atencion en la inspeccion de los mataderos, que trabaja hasta con empeño por adquirir ese hoy miserable destino del veterinario y destituirlo de su legítimo derecho; clase que tiene más influencia que la nuestra; que es más atendida en todas partes y que cuenta con hombres de más valia que nosotros contamos. Si bien estas son las noticias que se nos han dado, nosotros las hemos puesto en duda, en razon á que esa clase, por cierto muy ilustrada, comprenderá que no es justo que intervenga en asuntos de matadero, que se intrusaria y traspasaria los límites que su título les marca desde el momento que interviniera en asuntos que pertenecen exclusivamente al veterinario, y hasta no les estaria bien sujetarse á esta clase de trabajos incómodos y más penosos

que muchos se piensan. Sin embargo, se nos ha asegurado que en alguna poblacion desempeña el cargo de inspector de carnes un médico, y en otras, además del veterinario inspector, se ha nombrado un médico tambien para que entre ambos sea desempeñada la inspeccion del matadero. Esta ingerencia y mezcla no la creemos conveniente y debemos rechazarla con energía si queremos sacar ilesa nuestra honra y la de nuestra ciencia de semejante intrusismo: ó se nos puede confiar la inspeccion de los mataderos atendiendo á nuestros conocimientos especiales en este ramo, ó nó; si lo primero, no hay necesidad de que intervengan los médicos; si es lo segundo, que se nos quite en general dicho destino y se le dé á aquellos.

No dudamos que si los médicos se empeñan conseguirán su objeto. ¿Quién tendrá la culpa de esto? Nuestra apática y desunida clase, su pobreza de espíritu, su general ignorancia que engendra las primeras: si esto llega á suceder, quedaremos convertidos en meros y exclusivos herradores y para nada nos servirán nuestros estudios, los conocimientos que poseemos y menos los sacrificios que hemos hecho para adquirirlos; puede presentarse un suceso que agrave nuestra situacion y constituya un motivo para que se nos separe de la inspeccion de mataderos; que no suceda es menester. Estamos seguros, que nadie ha de dar un paso para evitar el mal que nos amenaza; pero el día que se realice, veremos quién tiene valor para deshacerlo.

Este y otros asuntos reclaman con urgencia la celebracion del Congreso Veterinario Nacional que se proyecta y que hace tiempo lamentamos la lentitud con que caminan los trabajos para su realizacion; las circunstancias obligan á que se activen, que todos los profesores comprendan (que la generalidad no lo comprenderán) que atravesamos un periodo crítico, de peligro, de vida ó muerte y de oportunidad para pedir; periodo que no lo debemos dejar pasar, como han pasado otros, debido á nuestra proverbial indolencia y abandono.

Si uno de los obstáculos con que tropieza la junta organizadora para llevar adelante su pensamiento

es la escasez de fondos para atender á los primeros y más precisos gastos que irremediablemente tienen que ocurrir, yo propongo:

Que se abra una suscripcion voluntaria entre toda la clase, para que cada profesor contribuya con relacion á sus fuerzas y entusiasmo que abrigue porque se lleve adelante y se realice el Congreso.

Estoy seguro que no se tardaría mucho en recaudar lo que en la actualidad se necesita: de este modo se conseguirían dos objetos: primero, reunir en muy poco tiempo fondos; segundo, conocer el estado de la clase y si ésta tiene interés en que se celebre el Congreso. Esto es lo que creemos más justo, porque si del Congreso resultan beneficios, todos hemos de disfrutar de ellos; razon es tambien que entre todos recaigan los gastos, ya que sobre la junta organizadora gravita todo el trabajo. Aun más; con que cada profesor de España contribuyese con la insignificante cantidad de 50 céntimos de peseta, se recaudaría una cantidad más que suficiente para cubrir los gastos más principales y precisos.

Pero es tanta mi desconfianza en todos los asuntos veterinarios, veo tan poco entusiasmo y teson en el profesorado por salir de su precaria situacion actual, que casi estoy por asegurar que la mayoría permanecerá en esa glacial indiferencia que tan inherente le es; pero repito aquí lo que otras muchas veces he dicho: si los veterinarios confiais en que otros se tomen trabajos improbables por sacarlos del estado que todos desde hace mucho tiempo lamentamos sin ayudar cada cual con lo que pueda, estais en un grave error.

REMITIDO.

Sr. Director de LA ALIANZA VETERINARIA:

Muy señor mío y especial amigo: Sin otro objeto que el de cumplir un deber de amistad, de compañerismo y de justicia, espero haga insertar en el periódico del que es su más fiel sostenedor, la siguiente declaracion, á lo cual le quedará eternamente agradecido su afectísimo compañero Q. S. M. B.,—*Antonio Comins.*

Muy ageno á hacer uso en el tratamiento de las enfermedades, en mi larga práctica de 25 años, de todas aquellas preparaciones medicamentosas cuya composicion me era totalmente desconocida, por más que sus autores encomiaran en sus retumbantes escritos los buenos resultados obtenidos en sus preparaciones, me eran indiferentes y nunca me ocupaba de esa infinitud de prospectos que continuamente se están recibiendo, encaminados todos ellos á enaltecer las grandes virtudes medicinales de tal ó cual preparacion conocidos bajo el nombre de específicos. Esto dió motivo á que al recibir el opúsculo del Sr. Miravet por primera vez, ni siquiera

llamase mi atencion para pasar una ojeada en su contenido y ver en él las conclusiones tan bien fundadas que hace de sus preparados bajo el nombre de *Elixir Anti-cólico y Tópico Potencial*; indudablemente nunca hubiera sido conocedor de ellas, á no mediar una entrevista entre el Sr. Miravet y el que suscribe, entrevista que dió lugar á que me encomiara los excelentes resultados obtenidos con su preparacion, lo económico que resulta comparativamente con otras, y lo fácil y cómodo en su administracion; en su vista, le prometí ensayar sus preparaciones en la primera ocasion que se me presentase, especialmente el Elixir Anti-cólico, y dar cuenta de su resultado.

Como lo presumia, no se hizo esperar mucho en verificar el ensayo, pues en 14 de Noviembre del pasado año 1882 se me presentó una jaca francesa, de cuatro años, de la propiedad de Agustin Pelliser, de esta vecindad, cuyos sintomas alarmantes propios de las enfermedades que aquejan á las vias digestivas, me hizo considerar el caso grave, calificándolo de una indigestion intestinal estercorácea: inmediatamente le administré medio frasco del Elixir con un vaso grande de agua templada, mandé darle unas friegas secas, paseo y que la volviera á las dos horas: sorpresa tuve al examinarla por segunda vez y ver el cambio favorable que se habia experimentado en aquel organismo: además de su aspecto exterior, que ya denotaba un alivio muy pronunciado, la lengua, cuyo color livido presentaba poco antes, principiaba á tomar el sonrosado, signo precursor de que las funciones digestivas volvian á regularizarse; el pulso y la respiracion tambien marchaban á su reconstitucion normal, el meteorismo abdominal habia desaparecido; en una palabra, todo indicaba que dentro de tres ó cuatro horas volveria la jaca á recobrar su estado normal; efectivamente, á las tres horas la jaca, que ya no se echaba, estaba alegre buscando la comida y con todas las señales de un completo restablecimiento. Le advertí al dueño no le diera de comer hasta el otro dia (pues eran las cuatro de la tarde) y que pasadas cuatro ó cinco horas le diera una poca agua en blanco, con lo cual le di de alta.

En vista de este resultado tan satisfactorio y por si era debido á la casualidad, me reservé hacer ningun comentario, esperando verificarlo al presentárseme otros casos; no se hizo esperar mucho, pues en 16 del mismo traté un caballo francés, breton, de la propiedad de Salvador Vila, hortelano de este término, de unos doce años, que por los sintomas que presentaba diagnosticué una indigestion estomacal aguda; le administré medio frasco en la misma forma que el anterior, le indiqué unas friegas jabonoso-alcoholizadas en la region lombar, y que á las dos ó tres horas me lo volviera, lo que no hizo hasta el otro dia, manifestando el dueño que al llegar á casa, despues de darle las friegas se habia de-

Fernando Calvo.

Vecino y natural de la ciudad de Plasencia (Cáceres) y nació en la primera mitad del siglo XVI.

Libro de Albeyteria, en el cual se trata del cavallo y mulo y jumento, y de sus miembros y calidades, y de todas sus enfermedades, con las causas y señales y remedios de cada una de ellas. Y muchos secretos y experiencias para el remedio de cada una de las dichas enfermedades. Y las calidades y provechos de muchas yerbas tocantes y provechosas para el acertado uso de la albeiteria. Y últimamente se ponen muchas y sutiles questiones y preguntas con sus respuestas utilísimas para los que se quisieren dar á la theoría: y un nuevo arte de herrar en octavas. Va repartido en quatro libros; compuesto por Fernando Calvo, vecino y natural de la ciudad de Plasencia. Dirigido á D. Alonso de Zúñiga y Córdoba, Comendador de la orden y Caballeria de Calatrava, Gentil hombre de Cámara de su Magestad, etc. Con privilegio.—Alcalá MDCII, por Justo Senchez Crespo á costa de Juan de Sarria, mercader de libros. En folio, V.—249 folios ú hojas, y 14 más de índices.

Tanto Llorente como en el catálogo anónimo se cita la edicion de 1675, hecha en Madrid, pero ésta no podia ser la primera en razon de que nosotros poseemos la edicion antes citada de 1602, que indudablemente fué de las primeras. Sin embargo, resulta que se conocen mayor número de ediciones: una de 1582, que no se precisa el punto de la impresion; la hecha en Salamanca, en 1587; otra en Madrid, en 1657; otra tambien de Madrid, el año 1671, por García y Bedmar;

de Eustaquio Rudio, de quien copió, sin citarle las verdaderas funciones del sistema vascular: escepto que los progresos hechos entonces por la anatomía experimental le permitieron abandonar las frases viciosas con las que su predecesor se confundia, y determinar con más claridad el mecanismo general de la circulacion.—Honrado en su patria, médico de los reyes, que le proporcionaron animales y medios de estudio, sostenido por el Colegio de Lóndres, pudo estender su fama y atribuirse el mérito de un descubrimiento que no era suyo. (Cantú.)

Si recorremos la historia de la medicina, vendremos á deducir que el descubrimiento de la circulacion no puede atribuirse por completo á nadie y que ha sido el resultado del tiempo, el estudio y la investigacion de muchos hombres, en cuyo descubrimiento cada uno tiene su parte de gloria: Sarpi, Vesalio, Cesalpino, Aguapendente, Servet, La Reina, Harvey y otros muchos han indicado algo sobre la circulacion; que los españoles Servet y La Reina indicaron, el primero la circulacion pequeña ó pulmonar, y el segundo la general, es indudable, y Harvey ordenó y describió de un modo más exacto las funciones vasculares, reuniendo los datos de todos y sus experimentos, lo que no se le puede quitar el valor que esto tiene en el asunto que nos ocupa.

Termina la obra de La Reina, en la edicion de 1553, al folio 59 con un arte de herrar del mismo, *escrito por nuevo estilo con sutil ingenio*; y al folio 66 vuelto, otro *Tratado y arte de herrar viejo, hecho por Juan de Vinuesa, escrito en diálogo, corregido y aumentado por Reina y añadido con otras cosas provechosas*. En ambos comienza diciendo «qué cosa es herrar».

Dos ediciones hemos podido adquirir de la obra de La Reina, la una del año de 1623 y la otra del 1647.

Juan de Vinuesa.

Arte de Herrar, viejo. Por Juan de Vinuesa. Zaragoza, 1553. En folio.

Ningun escritor, que sepamos, ha fijado la verdadera época en que floreció Juan de Vinuesa, ni la en que apareció su libro por primera vez. En el *Catálogo de obras de Veterinaria*, que se atribuye á D. Bernardo Rodriguez y se publicó en Madrid en 1790, se infiere que fué anterior ó por lo menos contemporáneo de Reina, porque desde luego aparece incluido en el *Libro de Albeitería* de éste; y aun podia asegurarse que era muy anterior á Reina, si se tiene en cuenta que éste lo denomina *Arte de herrar viejo*, lo que indica que ya se conocia de mucho tiempo antes. Pero sea como quiera, lo vemos reproducido en las ediciones del siglo XVI y XVII de dicho libro de albeitería de La Reina, lo cual ya constituye una recomendacion en favor de la obra de Vinuesa. Juan Alvarez Borges, que escribió, más de un siglo despues que Reina, *La Práctica y observaciones pertenecientes á la albeitería*, agregó á su obra los tratados de *arte de herrar*, así de Reina como de Vinuesa, atendida su rara circulacion y lo útiles que podian ser los preceptos de estos honrados varones á cuantos se dedicaban á este arte.

No es fácil adquirir un ejemplar de esta obra.

donde el año anterior se habian sembrado ajos: con el método que estableció Zamora, ya no murieron más caballos.

Cárlos Ruini.

Enfermedades del cavallo y sus remedios. Obra nueva digna de cualquier principe y cavallero, y muy necesaria para los filósofos y cavallerizos y mariscales. —Por el Sr. Carlos Ruini, senador bolonés, en el qual, en seis libros se trata con estension de todas las enfermedades del cavallo y sus remedios, con dos bellísimas tablas, una de capítulos y la otra de cosas notables. Con licencia de los superiores y privilegio.—En Venecia, año de 1618, junto á Floravante Prati. En folio, 462 páginas.—(Biblioteca Nacional, L. 41.)

Es un volúmen encuadernado en tafílete rojo: en el lomo se lee *Enfermedades y curiosidades del cavallo*. En el papel de la portada, que literalmente hemos copiado, se nota una cortadura á seguida del nombre de Ruini: en la parte que falta tal vez dijera el nombre del traductor ó del copiante. Está escrito con esmero; segun el carácter de la letra, es de fines del siglo pasado ó principios de este. Consta nada menos que de 228 capítulos, en esta forma: el primer libro tiene 36; el segundo, 64; el tercero, 40; el cuarto, 47; el quinto, 24, y el sexto, 77.

determiné de ocupar lo postrero de la vida en escribir algo de lo que he alcanzado de la Albeitería en muchos años que he ejercitado este oficio, así por la larga experiencia, como por la mucha comunicacion y conversacion que he tenido de esta materia con Luis de Cáceres, y maestre Ambrosio, y Diego de La Reina, herradores y albéitares mayores de la casa y Corte del rey Católico D. Fernando, de gloriosa memoria, los cuales por ser ya muertos, etc.»

Esta obra se halla censurada por el albéitar de la emperatriz, Francisco Cheriani.

Lopez Zamora divide su obra en 88 capítulos, y la escribió en diálogo, sin duda, para que pudiera servir como libro preparatorio á los que aspiraban al profesorado; y tal vez le indujo á escribirlo así, el ser el proto-albéitar del reino de Navarra, y como dice en su dedicatoria, haber muy pocos libros de Albeitería.

D. Ramon Llorente Lázaro, en su Bibliografía incluye un índice de los capítulos de la obra de Zamora, en los que se tratan de varias materias, ya de Fisiología, Patología y Terapéutica; tambien dice algo de higiene y arte de herrar. No obstante que el método y principios de este autor son los mismos que los de sus contemporáneos y predecesores, manifiesta que tuvo solidez en observar, y mucha capacidad en preveer la mayor parte de circunstancias que puedan concurrir en la curacion de las enfermedades.

Tenemos un ejemplar de esta obra.

Pedro Lopez Zamora, proto-albéitar del reino de Navarra, fué llamado desde Tudela que pasase á Cas-cante para ver un regimiento de caballería atacado de una epizootia que consistia en apostemas en la cabeza y garganta de los caballos, que estaba acompañada de sed y consuncion; atribuyó la causa de esta enfermedad á haber dado á los caballos forraje de un campo

D. Luis Perez.

Del can y del caballo, y de sus cualidades, dos animales de gran instinto y sentido, fidelisimos amigos del hombre. Por D. Luis Perez.—Valladolid, 1568, por Chermat. En 8.º

A la cita que de este folleto se hace en el catálogo publicado en 1790, debemos el poder completar la noticia bibliográfica con el nombre del autor.

Se trata en esta pequeña obra del modo de criar el perro y el caballo, del conocimiento de su edad, de su enseñanza, y de la curacion de algunas de sus enfermedades.

D. Juan Suarez de Peralta.

Natural y vecino de la ciudad de Méjico. Libro de Alveitería, compuesto por D. Juan Suarez de Peralta, en el cual se contienen muchos primores tocantes á la alveitería nunca vistos ni oydos ni escritos los autores ninguno moderno ni antiguo: especialmente lo que es curar los cavallos y todas bestias de pata entera por pulso y orina, y donde se le hallará el pulso, y como se conocerá la orina, cuando demuestra por ella aumento de sangre y crecimiento de umores, y los colores que demuestran en materia de Alveitería, no puestas en práctica ni en tehoría, sacado por esperiencia por D. Juan Suarez de Peralta.—*Laus Deo Amen.*—

En 4.º, 154 hojas sin numerar, inclusa una tabla que va al final.—(Biblioteca Nacional, L. 191.)

Suarez Peralta publicó en 1580 *Tratado de la Caballería de la jineta y brida*.

El libro que anotamos de albeitería consta de 69 capítulos; pudiera decirse que de 65, porque el resto es de distinta letra, y se refiere á simples recetas sobre el modo de evitar que se pelen la cola y crin los caballos, y el modo de curarles el arestin, etc. Por punto general, se trata de las enfermedades y sus remedios, de las diferencias de los cascós, de cuáles son los mejores y del arte de herrar. En el capítulo primero habla Suarez Peralta de su afición á los caballos, de sus estudios, experiencia en la materia, citando, entre otros autores, á Pedro Crecentino, Absirto, Hierocles, al famoso capitán Xenofonte y á Manuel Diaz: á este lo considera lusitano.

Pedro Fernandez de Andrada.

De la naturaleza del caballo, en qué están recopiladas todas sus grandezas: juntamente con el orden que se ha de guardar en el hacer las castas y cria de los potros, y como se han de domar y enseñar buenas costumbres, y el modo de enfrenarlos y castigarlos de sus vicios y siniestros. Por Pedro Fernandez de Andrada, vecino de Sevilla. Dirigido á la C. M. del Rey D. Philippe nuestro señor, segundo de este nombre.—Sevilla, 1580, por Fernando Diaz. En 4.º, XIX.—152 folios.

La licencia para la impresion está dada en Madrid, á 21 de Marzo de 1580: la dedicatoria al Rey, fechada en Sevilla, á 26 de Diciembre de 1579.—Se cree que se hizo otra edicion posterior.

En el primer libro trata de la naturaleza del caballo, de las circunstancias que deben concurrir en el seminal, y en la yegua para obtener buenos productos, modo de dirigir la monta, elegir pastos y otras relativas á las principales castas ó razas de España. En el segundo libro trata de la jineta; indica la manera de construir las caballerizas y de dar el forraje.

No deja de participar Andrada de las preocupaciones de su siglo; pero, sin embargo, se le conceptúa como persona competente en la materia que trata.

Pedro Lopez Zamora.

Libro de albeitería, que trata del principio y generacion del caballo hasta su vejez, y asimismo los remedios para curar sus enfermedades y de las mulas y otros animales; muy útil y provechoso para todos los albéytas y cirujanos, y para otra cualesquier persona que tuvieren ó criaren los dichos animales. Escrito por Pedro Lopez Zamora, proto-albéitar del reino de Navarra.—Logroño, 1588. En folio menor y 83 hojas.

Este libro está dedicado al Rey D. Felipe II, y por esta dedicatoria se deduce que Zamora escribió en edad muy avanzada, pues dice así: «Por lo cual yo con celo del provecho y bien comun de estos reinos por servir á Vuestra Magestad, viéndome ya muy viejo,

jado caer en la cuadra y á la hora de estar echado se levantó y principió á buscar la comida, por lo que no lo habia traido, como se habia ordenado. Efectivamente, el caballo estaba completamente restablecido, dándole de alta con las precauciones propias en tales casos. A la vista de este otro caso ya no dudé un momento en la eficacia de tal preparacion, por lo que no me cansaré de recomendarlo á mis compañeros; que lo usen, que lo pongan en práctica, que de seguro obtendrán con el Elixir Anti-cólico del Sr. Miravet lo que no habrán obtenido con otras preparaciones: yo por mi parte se decir, que resultados tan satisfactorios no los he visto jamás; y no se vaya á creer que me fundo en el resultado obtenido en estos dos casos, nó; otros muchos podria presentar á la consideracion de mis compañeros, pues desde aquella fecha no he usado en las indigestiones otro tratamiento; pero seria muy prolijo hacer la descripcion detallada de una serie de enfermedades que todas ellas presentan un mismo orden de síntomas más ó menos alarmantes, y todas ellas combatidas con una misma fórmula; bastará el que haga una breve reseña de todos los casos tratados desde aquella fecha, con expresion del nombre del dueño, clase de caballería, edad, órganos afectados, número de tomas administradas y resultado obtenido, teniendo muy presente que de entre ellos los hay de tan diversa índole, de un carácter tan alarmante, como son de suponer en una zona como esta, cuya alimentacion, condiciones climatológicas y género de vida, son tan á propósito para el desarrollo de indigestiones con desprendimiento de gases, que ocasionan la muerte en pocas horas. Teniendo esto muy presente y para que se pueda apreciar la bondad de esta preparacion, expondré como en 21 de Noviembre de 1882 se me presentó el tercer caso; era un caballo francés, breton, de unos 14 años, propiedad de Salvador Peris, hortelano de este término; diagnosticué una indigestion estomacal, le administré medio frasco de Elixir y el resultado fué sorprendente. El 23 del mismo se presentó el cuarto: era otro caballo francés, de 11 años, de la propiedad de Bernardo Rodriguez, labrador de esta vecindad, con una indigestion estomacal: le administré medio frasco y á las tres horas ya se encontraba bien. El 27 del mismo otro caballo francés, propiedad de Nicolás Peris Colomer, de cuatro años, con una indigestion intestinal: medio frasco se le administró y á las dos horas ya estaba bien. El 1.º de Diciembre otro caballo francés, de cinco años, propiedad de Vicente Mas, con una indigestion estomacal: se le administró medio frasco y al poco tiempo ya estaba en estado normal. El 2 del mismo, una jaca de D. Francisco Leon y Casasús, española, de cinco años, indigestion intestinal: se le administraron dos tomas y murió al segundo día. El 3 de Diciembre una yegua española, de unos trece años, de la propiedad del Excmo. Sr. D. Manuel Gaset,

indigestion estomacal: una toma y á las tres horas se encontraba buena. El mismo día un caballo francés de Salvador Vila, cerrado con una indigestion estomacal: se le administró una toma y á las tres horas se encontraba bien. El 5 del mismo otro caballo francés, de cinco años, de la señora viuda de D. Nicolás Gares, con una indigestion que no me fué posible determinar el sitio con exactitud: le administré una toma, y al llegar al huerto ya estaba bien. El día 7 una jaca española, de D. Juan Solís, de unos 18 años, con una indigestion estomacal: se le administró medio frasco, se fué al huerto y no volvió más por encontrarse bien al poco rato de llegar á casa. El mismo día 7 un caballo español, de once años, de Cayetano Montalvo, con una indigestion estomacal con carácter tan alarmante, que desconfiaba que tuviese buen éxito: le administré una toma, y con gran sorpresa antes de tres horas ya estaba bien y buscando la comida. El 10 del mismo otro de Pascual Piera, español, indigestion intestinal: se le administró una toma y á las siete horas se puso bien. El 14 del mismo una jaca francesa, de Pascual Roca, de cuatro años, con una indigestion estomacal: se le administró una toma y á las dos horas estaba perfectamente bien.

En fin, no quiero cansar más; baste decir que hasta el 15 de Febrero he tratado 26, de entre ellos ha muerto uno, en tres he repetido la dosis, de los restantes á la primera toma han cedido de manera, que con estos datos bien se puede asegurar que el Elixir Anti-cólico del Sr. Miravet está llamado á producir grandes beneficios á la riqueza pecuaria y un poderoso medio de defensa á los profesores de la ciencia veterinaria.

Alcira 6 de Abril de 1883.

Han dejado de pertenecer á esta Asociacion don Vicente Comins Lanau, residente en Alberique, y D. Ildefonso Lázaro, en Sueca.

Ha ingresado D. Juan Enguix, residente en Albalat de la Ribera.

Seccion de anuncios.

Depósito de herraduras de la fábrica de Barcelona

DE D. JOSÉ REMUHÍ,

calle de Ensanz, núm. 23, Valencia.

En este acreditado depósito se ha recibido un abundante y variado surtido de herraduras de todas clases, completamente modificadas, tanto en la forma como en el estampado ó clavera, que adolecia del defecto de ser muy ancha.

Creemos que las modificaciones que el Sr. Remuhí ha hecho dar al herraje, satisfarán cumplidamente los deseos de los veterinarios que encontrarán en este depósito herraduras proporcionadas para el ganado de este país.

El precio es 2 rs. kilo de cualquier clase que se pidan.

DICCIONARIO GENERAL DE VETERINARIA

y
MOVÍSIMO FORMULARIO DE VETERINARIA,
POR

D. Rafael Espejo y del Rosal.

Estas dos magníficas obras contienen artículos de todas las ciencias médicas, de sus auxiliares y de Agricultura: el arte de recetar, el tratamiento de todas las enfermedades de los animales domésticos, y las fórmulas y recetas que en ellas deben emplearse.

Se publica por cuadernos de 64 páginas de impresion, á dos columnas, al precio de 4 reales cuaderno.

Se suscribe en la calle de la Cava-Alta, 9, principal, derecha: Madrid.

EL INDISPENSABLE

A LOS VETERINARIOS

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Consta de 448 páginas en 8.º

Precios: En toda España y encuadernado en rústica, **4 pesetas**. Para los suscritores á la *Gaceta Médico-Veterinaria*, **3 pesetas y 50 céntimos**.

Puntos de venta: En casa del autor, Cava-Alta, n.º 9, principal, derecha, Madrid; en las principales librerías y en la administracion de *El Monitor*.

EL HERRADO.

Motivos que se oponen á su separacion de la Medicina Veterinaria segun la ciencia, la razon y la justicia,

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Este interesante trabajo, contenido en un folleto de 104 páginas en 4.º, la dedicatoria á los Veterinarios españoles, y un prólogo, se vende en la Redaccion de la *Gaceta Médico-Veterinaria*, en las principales librerías de Madrid, y en la administracion de *El Monitor* al reducidísimo precio de una peseta para los suscritores á la *Gaceta Médico-Veterinaria*, y de una peseta veinticinco céntimos para los que no lo sean.

ESPECÍFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,
plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

PASTA PECTORAL.

Remedio infalible para curar radicalmente la tos.

Si algun medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vías respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta á los pocos dias.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio:* una caja 6 reales vellon.

Tambien tenemos las escelentes pastillas de caracoles, Carragahen, liquen, goma, malvavisco, etc. etc.

AGUA MILAGROSA.

Específico para tercianas y cuartanas.

Lo frecuentes que las enfermedades indicadas son en esta provincia y lo rebeldes que en muchos casos son, ha hecho que se inventen infinidad de composiciones encaminadas á curar las tercianas y cuartanas de un modo radical y pronto: entre todas ellas, ninguna de defectos tan seguros como el *Agua milagrosa* que anuncio al público, y que tanta reputacion ha adquirido desde hace mucho tiempo en este pais.

Puedo decir, que no solo vienen á mi oficina de Farmacia á buscarla los que están enfermos, sino que en muchos casos se tiene de prevencion por si algun individuo de la familia es atacado de tan incómoda dolencia; ¿por qué se compra? Porque en esta provincia son conocidos sus seguros resultados y sabe el público y mi numerosa clientela, que no hay una intermitente por perniciosa que sea, que se resista tomando un frasco del *Agua milagrosa*.

Modo de usarla. El primer dia que se empieza á tomar se dará al enfermo la mitad del contenido de un frasco, dividiéndolo en tres partes iguales; se administra una por la mañana en ayunas, otra á las diez de la misma y la tercera á las cuatro de la tarde. En los dias sucesivos se tomarán unos treinta gramos cada mañana hasta concluir el frasco. De este modo se evitan las recidivas tan frecuentes en estas enfermedades.

Precio: 12 reales.

JATIVA: Imp. de B. Bellver.